

2. Centro:

- La formación en, desde y para el centro. Se está diseñando la formación sin contar con las necesidades reales del centro. Las Administraciones se han centrado en la formación individual, que no produce cambios significativos en los centros, y en formar en lo que ella misma ha considerado necesario.
- Este modelo de formación en centros debe tener en cuenta que es necesario:
 - Cambiar la visión del centro como una suma de individualidades para pasar a verlo como una comunidad de aprendizaje, de investigación y de innovación. Esto supone, entre otras cosas, que la formación, la investigación y la innovación deben verse como parte del trabajo docente dentro del horario.
 - Flexibilizar la organización administrativa con el apoyo de todas las instancias, incluida la Inspección Educativa; aunque, mientras estos cambios se producen, es necesario ser imaginativos y buscar espacios para formarse, potenciar que se plasmen y compartan las experiencias, etc. La web 2.0 ofrece muchísimas facilidades para desarrollar objetivos formativos que se puedan compartir, quizás lo que falta es generar una cultura de compartir.
 - Reconocer el trabajo que hacen los centros y sus docentes. Hay un potencial enorme que no siempre está reconocido; no existen verdaderos incentivos para los que mejoran a nivel profesional en TIC, (se está valorando el conocimiento de idiomas, por ejemplo, pero no se valora el conocimiento, la producción y el compartir en TIC). Parece que el término gratis e informática, vayan unidos.
 - Estos proyectos no son efectivos sin un asesoramiento, interno o externo: cuando todos comparten su “ignorancia”, el grupo no avanza. No se trata de dar un curso o seminario “tradicional” disfrazado de tecnología y abandonar al centro a su suerte (la suerte de tener un “experto” en el propio centro).

3. Alumnado:

- El objeto último de la formación es la mejora de las condiciones de aprendizaje del alumnado y reducir el fracaso escolar.
- Estamos en una etapa de tránsito: “cuando los nativos tecnológicos no hablen de las TIC, cuando los docentes manejemos una herramienta sin ser conscientes de que estamos empleando una “herramienta TIC”, dejaremos de hablar de las TIC y les sacaremos provecho”.

4. Necesidades, profesorado, aprendizaje, tecnologías, metodología, cursos:

- Es necesario definir los perfiles de competencias TIC en todos los niveles tanto del alumnado como de los docentes, incluidos los asesores de formación. Teniendo en cuenta que el cambio metodológico está más en la actitud del profesorado que en las herramientas.

- Desde los centros de formación del profesorado se debe dar respuesta a las demandas de los centros más que ofrecer catálogos de formación. Vincular la formación a los procesos de mejora de los centros, al puesto y a las necesidades del trabajo: muy pocas experiencias de formación llegan con el asesor al aula, acompañando al profesorado en su día a día. Hay que apoyar al que crea, al que comparte experiencias y materiales, cambiando la mentalidad 1.0.
- No debe descartarse ninguna modalidad formativa, es necesario transformarlas:
 - Para ser autodidacta se requiere una formación de muchas horas, realmente aprendemos de nuestros propios compañeros.
 - Los cursos en red no tienen que seguir el modelo transmisivo, que generalmente han tenido; las plataformas en la actualidad permiten el uso de herramientas colaborativas que se utilizan poco; es necesario reinventar las modalidades de formación. “¿Por qué no hacer un curso que dure todo el curso escolar? ¿Por qué no prohibimos los pdf y los scorm? ¿Por qué no hacemos la matriculación de los curso en grupo, un grupo del centro?”.
 - Hay que usar las herramientas en la propia formación, no enseñarlas, sin descartar un soporte formativo paralelo para facilitar la incorporación de los docentes con menos competencia digital.
- La formación no llega a formar nuevas actitudes y hábitos.
 - Se necesita cambiar las actitudes, los hábitos... y hay que hacerlo durante la realización de la propia formación: el profesorado ha de realizar tareas, verse evaluado en sus tareas... Debemos trabajar en red, utilizar los materiales de las pruebas de PISA, realizando trabajos reales.
 - Uno aprende cuando practica, crea y difunde. Hay que fomentar la cultura de la comunicación que no sólo sea el experto quien publique contenidos, también posibilitar que los docentes difundan y publiquen lo que hacen.
- Evaluación de la formación y formación en evaluación:
 - Contemplar el portafolio digital como herramienta de autoevaluación del docente, que aporta información sobre la percepción de la formación y permite publicar y compartir con otros compañeros...
 - Es necesario evaluar la formación, no sólo la satisfacción o el grado de éxito mediante un cuestionario, sino, y especialmente, la transferencia al alumnado y su aplicación en el aula.
 - Hay poca formación en evaluación, hay que cambiar el concepto de evaluación y de lo que evaluamos en la docencia.